

ABD 5327

c u l t u r a

SÁBADO 6 JULIO 1996 Las Últimas Noticias \$5

EL LIBRO Y SU COMENTARIO



Sergio Ramírez (Masatepe, 1942) es reconocido por su labor política -formó parte del frente sandinista y llegó a ser Vicepresidente de Nicaragua-, pero también por su producción literaria, en la cual resaltan ensayos, poesías, cuentos y novelas como "Tiempo de fulgor", 1970, una laberíntica recreación histórica cuyos elementos documentales están animados por una desbordante fabulación imaginativa; "¿Te dijeron que murió la sangre?", 1977, en que da vida a escenas de la actividad guerrillera y reconstruye el pasado de los protagonistas de la subversión; "El alba de oro. La historia viva de Nicaragua", 1983; "Castigo divino", 1988, y "Confesión de amor", 1992.

Milton Aguilar, dentro de Nicaragua-, pero también por su producción literaria, en la cual resaltan ensayos, poesías, cuentos y novelas como "Tiempo de fulgor", 1970, una laberíntica recreación histórica cuyos elementos documentales están animados por una desbordante fabulación imaginativa; "¿Te dijeron que murió la sangre?", 1977, en que da vida a escenas de la actividad guerrillera y reconstruye el pasado de los protagonistas de la subversión; "El alba de oro. La historia viva de Nicaragua", 1983; "Castigo divino", 1988, y "Confesión de amor", 1992.

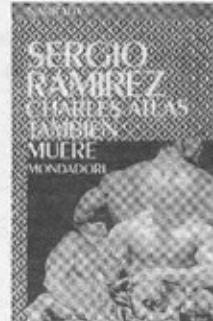
En "Charles Atlas también se muere", una recopilación de ocho cuentos que abarca desde 1967 hasta 1985, se reconoce una preocupación central, en que no caben concesiones ni variantes, y es la irrestricta libertad para recrear, por medio del lenguaje, una realidad que se expresa en metáforas de carne y hueso, de una Nicaragua ("Tan violentamente dulce", según Cortázar) que es conjunción de espanto y maravilla, de tortura y solidaridad, de tráiciones y lealtades, de tiranos y pueblo. Estos cuentos están iluminados por odios y amores, es decir, por proyectos, por una dolorosa asunción

de la soledad del individuo, que contradicitoriamente está vinculada a las refacciones humanas, esas que nos absorben, nos esperan, nos sorprenden o nos confunden. Así, lo individual aparece inesperado del caudillo colectivo donde se buscan esas señales de identidad, perdidas, o nunca encontradas y que se construyen por medio de la reflexión, el pensamiento, la imaginación. Señales que nos hablan, por ejemplo, de aquel hombre que admiraba al fisoculturista Charles Atlas y que en su afán por conocerlo llega hasta la traición; de aquel padre preciso por ayudar a los enemigos del gobierno y que sobraba con el juego de béisbol con Aruba; de aquel norteamericano que le era infiel a su esposa con prostitutas jóvenes; de un viejo meteorólogo que pronosticó que nevaría en Nicaragua; de aquellos personajes de la alta sociedad que para recibir a Jacqueline Kennedy compraron el "Queen Elizabeth" y navegaron sin rumbo a la deriva; de aquel latinoamericano disfrazado de Santa Claus en Alemania, y de ese muchachito desconocido que estaba jugando su mejor partido de béisbol, pero que falleció en el último momento.

En esta saga de personajes derrrotados, el lector encontrará una valiosa muestra de la calidad literaria de Sergio Ramírez, que sin aspavientos y con un lenguaje sencillo y coloquial construye historias entrañables, llenas de profundo contenido humano. Con gran ironía desenada los engaños, las actitudes narcisistas y las ilusiones individualistas.

42 Charles Atlas también muere

Sergio Ramírez, Mondadori, Barcelona, 1993, 121 páginas.



Charles Atlas también muere [artículo] Milton Aguilar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguilar, Milton

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Charles Atlas también muere [artículo] Milton Aguilar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa